

Cuatro puntos sobre arquitectura

Sobre el autor:

Jesús D'Alessandro

Director Escuela de Arquitectura UNIBE



Es arquitecto, planificador y emprendedor social. Egresado de la Escuela de Arquitectura de UNIBE, realizó sus estudios de postgrado y maestría en la universidad japonesa *Mie University*, y actualmente concluye su doctorado en *Western Michigan University*.

Paralelo a su práctica de arquitecto, D'Alessandro tiene entre sus experiencias la planificación de desarrollos turísticos, la dirección del Plan Estratégico del Distrito Nacional y la dirección de Movilidad Urbana del Distrito Nacional. Ha sido delegado nacional en el capítulo de arquitectura para el proyecto de reformas educativas globales *Alfa Tuning*, y seleccionado por *Bloomberg Philantropies* y la Organización Mundial de la Salud como líder regional para su encuentro marco del Foro Urbano Mundial 9 en Kuala Lumpur. Su trabajo vinculando el diseño arquitectónico con los derechos humanos y el desarrollo sostenible le ha merecido premios del *Holocaust Human Rights Center of Maine* (EEUU) y la alcaldía de Ciudad de Henderson en Nevada (EEUU). De igual forma, ha sido jurado en premiaciones locales e internacionales de arquitectura como Premio Obras CEMEX. Entre sus proyectos sociales, se encuentran el Foro Hispaniola de Sostenibilidad y su labor como profesor universitario por más de una década.

La arquitectura tiene una dimensión personal, lo saben el que la vive porque la usa y el que la vive porque la hace. Y esa relación especial con mi oficio la descubrí aquí en UNIBE, cuando entre maquetas y dibujos olvidaba comer, hablar, dormir. Era una reacción apasionada a la entonces nueva visión que formaba de mí: Alguien que estudia cómo mejorar la vida de las personas explorando nuevas experiencias espaciales. Años después, y habiendo reflexionado sobre valiosas lecciones que deja este oficio, les quiero compartir brevemente 4 pensamientos:

1. La arquitectura es la formalización de un acuerdo social

Si bien la arquitectura —a diferencia de la diplomacia— no se propone mantener la paz mundial, ella es la formalización natural de una estructura inmaterial estable, un acuerdo social que la antecede y la legitima. En otras palabras, si hay gente de acuerdo, hay arquitectura, y viceversa. Las tristes fotos de Aleppo que con frecuencia dan la vuelta al mundo son de arquitectura rota, el indicador de un contrato social violentado.

2. La arquitectura es una declaración y se vale de un lenguaje

Cuando encontramos un edificio o un espacio urbano, esta experiencia arquitectónica en sus diferentes formas pasa por los sentidos y luego llega a nuestra mente. Y allí, más que ser comprendida es interpretada, hecha una imagen de la realidad, un símbolo. Por esto la arquitectura “significa”, y lo hace de una forma que es social y es individual. De ahí que el que hace arquitectura debe comprender la capa cultural y el banco de memoria que existe del lugar a intervenir, y así poder usar -o negar- su lenguaje, símbolos y dinámicas, al contar una nueva historia plástica. Una nueva historia que valida o cuestiona su entorno, pero que está arraigada en un entendimiento de él.

3. La arquitectura es la decisión de habitar y no solo la de diseñar

La arquitectura como fenómeno humano tiene alcances que trascienden al arquitecto y sus herramientas, y que finalmente deben enriquecer la visión de este último. ¿Un edificio vacío se reduce a solo fungir como un símbolo urbano?, ¿una cueva habitada es además habitáculo? Por un lado, el arquitecto diseña arquitectura en el entendido de que será usada en los términos previstos, por otro, el usuario decide qué es arquitectura mediante designación. Esto último es así porque el significado y la naturaleza de un objeto recaen en el uso que el grupo humano le da. En consecuencia, a medida que el arquitecto conoce mejor al grupo humano, se concilia mejor la planificación de laboratorio con la apropiación social.

4. La historia de la arquitectura y la arquitectura en las historias de la gente

¿Recuerdas que comencé hablando de la dimensión personal que tiene la arquitectura para el que la usa? De estudiante siempre me llamó la atención la historia de la arquitectura como un estudio organizado de antecedentes. Sin embargo, luego descubrí que la arquitectura en la historia de los individuos es un campo tan interesante e importante como el primero, de gran beneficio práctico en el presente, y mucho menos abordado. Todo el mundo tiene asociadas las memorias de los eventos que forjaron su psiquis a los espacios en los que se produjeron, por esto el lugar y la personalidad son inseparables. Entre otros numerosos beneficios profesionales, entender la significancia que tiene el lugar arquitectónico para los individuos mejora la capacidad del arquitecto de plantear propuestas acertadas que enriquecen la dinámica humana integralmente.

Como conclusión, la arquitectura es la respuesta humana a la necesidad humana de organizar físicamente la actividad humana, y por esto debe ser el resultado de un esfuerzo por comprender la complejidad humana. Mi deseo es que estos breves puntos nos sirvan como detonantes de discusiones enriquecedoras, nada que no se pueda manejar con una taza de café y nuestro buen ambiente.